

## NOTAS Á TEÓCRITO.

15. Repítese el concepto expresado en el anterior Idilio. Los hijos de Atreo fueron Agamenon y Menelao, celebrados en la Iliada.

16. Mucho han disputado los críticos sobre el sentido de las frases correspondientes á éste y al anterior terceto. La interpretacion más obvia parece ser: "Fresca aún la memoria de sus padres, sigue el Rey de cerca sus huellas, y los honra con estatuas y templos."

17. Muy comun era en Egipto el matrimonio entre hermanos. Siendo Arsinoe hermana y esposa á la vez de Tolomeo, presenta su union gran semejanza con la de Juno y Júpiter, que eran ambos hijos de Cibéles ó Rhea.

18. Iris estaba entónces al servicio de Juno. Más tarde parece que se unió con Zéfiro.



## IDILIO XVIII.

1. Menelao, hijo de Atreo, fué rey de Esparta despues de Tíndaro. En este epitalamio ó cántico nupcial, se observan ciertas expresiones que indican claramente que Teócrito conocia el divino Epitalamio de Salomon llamado *Cantar de los Cantares*, lo cual es no solo probable, sino aún moralmente cierto, residiendo nuestro poeta en Alejandría cuando se hizo la version de los Setenta.

2. Siendo los novios tan distinguidos, natural era que las doncellas que formaban el coro fuesen todas de las primeras familias de Esparta, llamada tambien Lacedemonia.

3. Tíndaro, nieto de Lacedemon, casó con Leda, hija de Testio, rey de Etolia. Júpiter amó tambien á la esposa de Tíndaro, á quien visitó en la forma de cisne. En un mismo dia la afortunada heroína dió á luz á Pólux y á Helena, engendrados por el dios, y á Cástor, progenie de su esposo mortal: á los tres se llama á menudo Tindárides, á pesar de estar bien reconocida la alcurnia divina de los primeros. La belleza de Helena es proverbial: no sin razon codiciaron tantos su mano, y no en balde se pondera tanto la dicha de Menelao.

4. Nuevo ejemplo del buen agüero que se atribuía á ciertos estornudos. Aunque poco conforme al gusto de hoy dia, he preferido traducirlo literalmente para no quitar á mi version el sabor griego indispensable en ciertos casos.

5. Era Acaya, como deducimos tambien del Idilio XXII, una de las regiones del Peloponeso más renombradas por la hermosura de sus mujeres.

6. Era el Eurotas célebre rio de Esparta. La carrera y ejercicios en que tanto sobresalia Helena, y en que tanto admiraban sus compañeras la apostura de aquella, eran peculiares á las Espartanas, y mandados expresamente por las leyes. Las doncellas, lo mismo que los varones, debian aparecer desnudas en la palestra, y ejercitarse entre estos en la carrera y lucha, para que así robusteciéndose pudiesen dar á la pa-

NOTAS Á TEÓCRITO.

tria hijos fuertes y sanos. Ovidio, en la epístola de París á Helena, dice:

“... Cuando conforme al uso que se observa  
En tu patria, desnuda ejercitabas  
Entre otras, en los juegos tu destreza.”

El Arzobispo anglicano Potter, amante hasta el exceso de todo lo antiguo, dice á este propósito en sus *Grecian Antiquities*: “ Aunque parezca extraño que las mujeres se presentasen desnudas en público, se guardaba la verdadera modestia y se excluía la licencia. Servía esta costumbre para que su trato fuese libre y sin reserva, y para excitar en ellas el deseo de ser ágiles y vigorosas; las llenaba igualmente de valor y de pensamientos generosos, permitiéndoseles aspirar á los premios del mismo modo que los varones.” Sin convenir precisamente con el poco malicioso arzobispo de Canterbury, se lee con agrado este y otros pasajes de su eruditísimo libro, en que se esfuerza por excusar y hacer parecer inocentes los mayores excesos de los antiguos.

7. Como hemos tenido ocasion de observar en el Idilio XIV, la Tesalia era famosa por sus corceles.

8. Me tomé la libertad de sustituir con la pintura y dibujo, las labores en canastillos que hacia Helena, y cuya expresion en castellano habria sido quizá poco inteligible ó agradable.

8 bis. Era el loto una flor de las orillas del Nilo que se estimaba mucho y servia con frecuencia para tejer coronas, aún á príncipes y reyes.

9. La diosa Latona fué madre de Apolo y de Diana. Nótese cuán graciosa es esta repetición de los nombres de las divinidades protectoras, que he trasladado fielmente del original.

10. De dos clases eran los epitalamios que se cantaban en las bodas: el primero *κατακοιμητικόν*, conciliador del sueño, y es el presente; el segundo *διεγερτικόν*, despertador, y es el que prometen venir á cantar al despuntar la aurora.

11. Himeneo, hijo de la Musa Urania y dios de las bodas, era invocado con frecuentes gritos y cantos en las festividades nupciales.



IDILIO XIX.

Cotejando cuidadosamente la oda de Anacreonte con el Idilio de Teócrito se percibe la diferencia entre la poesía lírica y la bucólica. Aunque la de Villegas no es traducción del todo literal, la inserto aquí por entero, á fin de que los lectores puedan hacer mejor el parangon.

Amor entre las rosas,  
No recelando el pico  
De una que allí volaba  
Abeja, salió herido,  
Y luego dando al viento  
Mil dolorosos gritos  
En busca de su madre  
Se fué cual torbellino.  
Hallóla y arrojado  
En su gremio le dijo:  
“Madre, yo vengo muerto,  
Sin duda, Madre, espiro;  
Que de una sierpecilla  
Con alas vengo herido,  
A quien todos abeja  
Llaman y es basilisco.”  
Pero Vénus entónces  
Le respondió á su niño:  
“Si un animal tan corto  
Da dolor tan prolijo,  
Los que tú cada día  
Penetras con tus tiros,  
¿Cuánto más dolorosos  
Que tú estarán, Cupido?”

En Anacreonte, como se ve, Amor juguetea entre las rosas; en Teócrito va derecho al panal.

2. Nuestro poeta con toda naturalidad hace al niño patear, saltar y soplar las manos: el lírico con más refinamiento lo hace decir “me

## NOTAS Á TEÓCRITO.

muero," y correr á su Madre con toda la mesura correspondiente á un infante de elevada alcurnia educado en los salones de la corte.

3. En Anacreonte Cupido ignora (¡cosa increíble!) cómo se llama la abeja, y la describe con circunloquios casi de retórico. Nuestro ladronzuelo bien sabe qué clase de animal le ha punzado, y en su dolor se limita á hacer una observacion naturalísima, á semejanza del rústico Bato en el Idilio IV. Éste observa: "¡Cuán pequeña es la espina, y abate á un hombre gigantesco y robusto como yo!" Amor se admira de que una bestia tan diminuta cause heridas tan dolorosas.

4. La réplica de Vénus no sale en Anacreonte tan espontánea como en nuestro Bucólico. Obsérvese que Citéres en su dulce reproche, repite una por una las palabras que profirió su hijo.



## IDILIO XX.

1. El modo grosero con que el rústico declara sus amores ha sido atenuado en la traduccion.

2. Como en varios otros Idilios, vemos aquí puesta en práctica la supersticion ó costumbre de escupirse tres veces en el seno para alejar el maleficio. Aquí, además, es un acto de amarguísimo desprecio.

3. El tallo del apio es ramoso, y sus hojas largas.

4. Minerva es llamada por antonomasia la *diosa de ojos azules*. En el próximo terceto está un símil muy parecido al pasaje del Cantar de los Cantares: *Favum distillant labia tua, sponsa. Mel et lac sub lingua tua.*

5. No nos dicen los mitólogos que Baco haya sido pastor, y si queremos dar crédito á Teócrito, es preciso atenernos á su sola palabra. Compárese esta lista de enamoradas divinidades con la del Idilio III.

6. Cibéles ó Rhea, hija del rey Meon y la reina Díndime, amó entre otros á un pastor llamado Atis. Al descubrirlo su padre dió á éste la muerte, y la afliccion de Cibéles fué tanta, que perdió la razon y anduvo errante por toda la tierra, llorando á su malogrado amante.

7. Era muy comun entre los antiguos esta clase de imprecaciones contra sus dioses cuando estos no les cumplieran sus antojos. Supuesta la creencia del desdeñado campesino en la divinidad de Vénus, esta es una verdadera é inexcusable blasfemia.



IDILIO XXI.

1. Estas marañas ó *laberintos* de juncos ó mimbres, como los llama Teócrito, y despues de él Sannazaro, son las *nasas* ó redes en forma de manga, muy usadas por los pescadores.

2. Este oscurísimo pasaje ha hecho devanarse los sesos á los críticos, y en pos de ellos á mi humilde personalidad. Despues de no poco estudio y de muchas vacilaciones, he venido á fijarme en la interpretación siguiente: El Pritaneo era un vasto edificio en que dia y noche se conservaba encendido el fuego sagrado de Vesta, que se tenia supersticioso empeño en alimentar continuamente. El de Aténas era el más célebre; pero habia tambien Pritaneo en otras ciudades, siendo notable el de Tarento, cuya luz resplandecia á guisa de faro, teniendo tantas lámparas como dias tiene el año. Dice, pues, el pescador á su compañero: "No temas narrarme tu sueño, somos hombres avezados al trabajo, que velamos continuamente como ese fuego sagrado de Vesta que nunca se extingue, segun es fama, y esa luz que vemos en incesante actividad en el sagrado Alcázar de los Pritanes."

3. Anfítrite era esposa del dios Neptuno, y señores ambos del Mar.



IDILIO XXII.

1. Uno de los títulos de Júpiter es Egíoco, ó sea portador del divino escudo llamado Égida, que le fabricó Vulcano. Para mejor inteligencia de todo este himno, fijémonos bien en la genealogía de los personajes que en él figuran.



Además de verse claramente el parentesco de nuestros héroes entre sí, se ve porqué Idas, Linceo y Cástor son llamados hijos de Júpiter, á pesar de no haber sido engendrados directamente por el Padre de los Dioses. Pólux y Helena, aunque hijos inmediatos de Júpiter, llevaban el título de Tindárides, por ser Tindaro, su padre putativo, esposo legítimo como era de Leda.

2. Siendo el Carro sinónimo de la Osa Mayor, pido perdon del pleonasmismo que una distraccion, no tan venial esta vez, me hizo estampar. Puede el lector corregir de este modo:

Se mira la Osa y el luciente Carro.

3. Méenos conocida que las anteriores constelaciones es la estrella ó, mejor dicho, la nebulosa que observaron los astrónomos junto á Cáncer, y á que dieron el nombre de *φάτνη*, ó pesebre, situada entre dos estrellas denominadas los Asnillos. Dice Teofrasto á este propósito: *El*

## NOTAS Á TEÓCRITO.

*Pesebre del Asno, cuando aparece limpido y resplandeciente, anuncia serenidad.*

4. Véase lo que dijimos á propósito de las Simplégadas ó Islas Cianeas en las notas al Idilio XIII.

5. Los Bébrices eran pueblos del Asia, que habitaban la region llamada Migdonia y despues Bitinia.

6. De los cincuenta argonautas, muchos eran engendrados inmediatamente por dioses, y los demás descendian, por medio de más ó ménos abuelos, de alguna divinidad.

7. Esta respuesta de Amico no tiene en castellano la misma fuerza que en el original. En Griego el saludo es literalmente: *Alégrate, salve, χαῖρε*. “¿Cómo me he de alegrar?” replica rudamente el Bárbaro.

8. Muchos ponen este dístico en boca de Amico y sin interrogacion.

9. Era el cesto una arma á la vez ofensiva y defensiva de que se servian los atletas, inventada por nuestro héroe Amico. Se componia de gruesas correas y tiras de cuero, á veces con alma de plomo, con que se armaba la parte exterior de la mano, y se ligaba el brazo, unas veces hasta el codo, otras hasta el hombro.

10. De Ticio, hijo de la Tierra, dice Homero, y repite Virgilio, que su inmenso y pesadísimo cuerpo cubria nueve yugadas de terreno.

11. Esta actitud era la señal de rendicion en los luchadores. La generosidad que nuestro poeta atribuye á Pólux está en contradiccion con los mitólogos, quienes aseguran que dió muerte á Amico.

12. Véase la genealogía arriba trazada.

13. Elide, lo mismo que la Argolide, eran famosas por sus buenas pasturas y crías de caballos. Estas dos provincias, juntamente con Acaja, Mesenia, Arcadia y Laconia ó Esparta donde residian nuestros héroes, formaban el Peloponeso. El litoral Sisifio se refiere al istmo de Corinto.



## IDILIO XXIII.

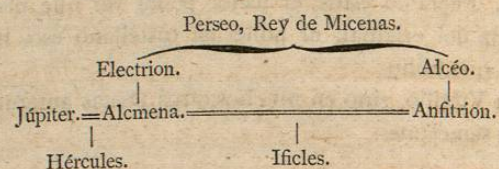
1. No siendo precisamente una doncella la causa de la pasion y trágico fin del protagonista, algunos cambios y ligeras supresiones ha exigido la decencia. Fuera de estos, el lector podrá ver que nos hemos adherido á la letra del original, al poner en castellano esta bellísima elegía, mas bien que idilio.

2. No solo en Virgilio, sino en muchos otros poetas antiguos se encuentran pasajes semejantes.



## IDILIO XXIV.

1. Paréceme conveniente poner á la vista del lector la genealogía de nuestro héroe:



Anfitrión, casado con su prima Alcmena, tuvo que huir á Tébas, donde dejó á su esposa para ir á la guerra contra los Telebeos. Durante su ausencia, Júpiter engañó á Alcmena tomando la figura de su propio marido, siendo fruto de esta union Hércules, llamado también Alcides y Anfitrióníades por su abuelo y padre putativos.

2. Este escudo, conquistado en la guerra que acabamos de mencionar, servía de cuna á los niños en tiempo de paz. ¡Qué bella idea! ¡Qué descripción tan admirable! ¡Qué cuadro tan hermoso!

3. Véase la nota 9 al Idilio VII.

4. Juno, celosa por la infidelidad de Júpiter, fué siempre hostil al fruto de los amores de éste con Alcmena. Su primer acto de hostilidad fué retardar su nacimiento con el fin de sujetarlo al poder de Euristeo, cuya venida al mundo aceleró; pues el Padre de los dioses, sabiendo el día que Alcmena debía dar á luz al que él había engendrado, juró que el varón de su raza que iba á nacer dominaría á todos sus semejantes. La astucia de Juno frustró la voluntad de Júpiter, que no pudo violar su juramento.

5. Tirésias de Tébas, hijo de Evero y de la ninfa Cariclo, nació varón, estuvo por siete años transformado en mujer, y volvió á su sexo primitivo. Habiendo visto bañándose á la casta Minerva, en castigo fué privado de la vista; pero Júpiter en compensación le concedió el don de profecía.

6. Las doce empresas ó trabajos que impuso Euristeo á Hércules,

## NOTAS Á TEÓCRITO.

en virtud del poder que sobre éste le dió el incauto juramento de Júpiter, fueron:

- 1ª Matar al leon de Nemea.
- 2ª Dar muerte á la Hidra de Lerna.
- 3ª Llevar vivo á Micenas el ciervo de cuernos de oro.
- 4ª Traer también vivo á Euristeo el jabalí del Erimanto.
- 5ª Limpiar en un día los inmensos establos del opulento Augías.
- 6ª Poner en fuga á las aves del lago Estinfalide.
- 7ª Coger vivo al toro de Creta, que respiraba fuego.
- 8ª Conducir á Micenas las yeguas de Diomedes de Tracia.
- 9ª Llevar á la hija de Euristeo el precioso cinto de Hipólita, reina de las amazonas.

10ª Sacar las vacas de Gerion, de la remota isla Eritea: en este viaje fué cuando erigió las famosas columnas llamadas de Hércules.

11ª Llevar á Grecia las manzanas de oro de las Hespérides.

12ª y última. Traer al famoso can Cerbero del Infierno.

Habiendo dado cima á éstas y otras muchas hazañas, y sufrido terribles infortunios, Hércules (conforme al vaticinio de Tirésias) erigió una pira en la cumbre del Monte Eta, en Traquina, y colocándose en ella hizo que la encendieran. Pero antes de que el fuego lo consumiera fué arrebatado en una nube al cielo, donde, reconciliado con Juno, le dió ésta en matrimonio á su hija Hebe.

7. Era Lino hermano de Orfeo, y recibió mal pago de su discípulo, pues lo mató á golpes con su lira, irritado porque lo había azotado el maestro.

8. Según otros, fué Teutaro el escita quien enseñó á Hércules el manejo del arco. Eurito era tan famoso, que Ulises protesta en la Odisea no querer entrar en competencia con él.

9. Fanotes es llamado por algunos este gran luchador.

10. No era este Cástor el hermano de Pólux, sino Cástor Hipálides.

11. Siguen en el original pocos versos más, que por no tener sentido completo, no he querido traducir. El resto del Idilio se perdió, y aunque algún gramático lo ha suplido, como puede verse en las ediciones de Escalígero, Boissonade y Pagnini, no son dignos sus versos de traducirse al lado de los de Teócrito.

